

crifo de Jeremías) (t. II, pp. 385-442). El lector avezado comprobará que son tantas las variantes entre ambas recensiones que, con razón, pueden considerarse obras distintas.

El haber reunido a los mejores especialistas españoles en los diversos campos, hebreo, griego, copto, da al conjunto una brillantez meritoria. Quizás un examen detallado podría encontrar pequeñas deficiencias, pero no cabe esperar que todos los autores tengan el mismo acierto, ni siquiera el mismo estilo; además cada libro, por su época, su temática o su género literario merece un tratamiento diferente. Las introducciones son acertadas; en general, conjugan la sobriedad y la profundidad. La bibliografía correspondiente a cada obra está bien seleccionada y actualizada.

Señalemos por último la labor de acribia y de unificación de citas y de criterios; la edición resulta esmerada y digna. Indudablemente ha sido y seguirá siendo bien acogida entre los estudiosos de la literatura y de la cultura de la época.

Santiago AUSÍN

Miguel PÉREZ FERNÁNDEZ, *Los capítulos de Rabbí Eliezer. Versión crítica, introducción y notas*, Valencia, Institución San Jerónimo para la Investigación Bíblica, 1984, 444 pp., 16 x 24.

En los últimos años es creciente en España el estudio de la literatura judía relacionada con la Biblia. El Prof. Díez Macho, entrañablemente recordado, ha sido el pionero y gran impulsor de estos estudios y el que ha promovido la traducción de tales textos; ahí está la colección que él mismo ha dirigido de los *Apócrifos del Antiguo Testamento*, que va ya por el cuarto volumen. El Prof. Pérez Fernández es uno de sus buenos colaboradores que, tomando la antorcha del maestro, inaugura con este libro la «Biblioteca Midrásica» de la Institución S. Jerónimo para la investigación bíblica.

Los *Pirqé Rabbí 'Eli'ezer* constituyen un conocido midrás pseudoepígrafo, que recoge gran cantidad de tradiciones rabínicas de sumo interés, muchas de ellas muy antiguas y que enlazan, sin duda alguna, con los tannaitas, a cuya segunda generación perteneció Eliezer ben Hyrquanos (s. I d. C.), que da nombre al midrás. Pérez Fernández, además de la traducción castellana, que ocupa lógicamente la mayor parte del libro (pp. 57-376), ha elaborado cuatro apéndices interesantes: el primero reúne los títulos que el editor antepuso a la edición de Venecia de 1544; el segundo es la lista alfabética de los rabinos tannaitas mencionados en el *Pirqé*; el tercero recoge los personajes bíblicos y midrásicos citados; y el último es un índice temático muy útil para el manejo del *Pirqé*. Todo ello viene precedido de una amplia introducción (pp. 15-49). Hay que destacar también la división de los capítulos en apartados breves nume-

rados y con títulos acertados que recoge el índice (pp. 9-14).

Todo el libro está escrito en un estilo fluido y agradable de leer; esto es más meritorio en la traducción, puesto que el lenguaje rabínico, con frecuencia repetitivo y rebuscado, no facilita precisamente la lectura; es posible que en algún momento la versión pudiera haber sido más fiel al original hebreo, pero el A. ha preferido sacrificar la literalidad en aras de un castellano más ágil y más asequible. Ha seguido como base la edición de Varsovia de 1852, pero teniendo en cuenta y recogiendo a pie de página las demás ediciones. Puede achacársele que el subtítulo «versión crítica» es ambicioso y sólo en parte responde a la realidad; en ningún momento pretende recoger todas las lecturas, ni de los manuscritos, ni de las ediciones; el propio autor reconoce que hace «la colación de variantes con un criterio selectivo» (p. 46), aunque no indica cuál ha sido ese criterio. Posiblemente cuando aparezca la edición crítica de Z. Gottlieb, que anuncia en la p. 41, se pueda juzgar con más objetividad esa selección.

A la traducción acompañan dos bloques de notas. En el primero se aducen las variantes de las diversas ediciones, de los manuscritos editados por Higger e, incluso, de la versión inglesa de Friedlander. Ha conseguido el A. bastante claridad, que no es fácil; cabría sugerirle que cuando una variante se repite, incluso dentro de un capítulo, es preferible repetir también la indicación, si ha quedado demasiado lejos; por poner sólo un ejemplo, en la p. 165 hay una frase («y con muerte infame») con una llamada crítica (^{cc}), cuya explicación hay que buscar cuatro páginas antes; cuando esto es reiterativo puede resultar tedioso. El segundo bloque de notas, indicado con números arábigos, es una buena ayuda para todo lector, —religioso, curioso o estudioso— como indica el propio autor (p. 46, nota 34). Estas notas son sobrias y oportunas; hay quizás un cierto afán de encontrar paralelismos con el N.T., v. gr. parece un tanto forzada la semejanza del midrás de Jonás (10, 2; p. 102) con la narración de la tempestad calmada (Mc 4, 38 y par.).

La introducción es meritoria, por su claridad y por el afán de abarcar los temas que el midrás suscita. El A. tiene la habilidad de plantear los problemas y sugerir las cuestiones, sin decidirse por una solución definitiva cuando el estado de la investigación no está decantado; así ocurre cuando trata de la datación del Pirqê (pp. 20-21), donde adopta una postura armonizadora entre hipótesis contradictorias; o cuando establece la relación entre el targum PsJ y el Pirqê: matiza la afirmación de la p. 26, donde admite que PsJ o un targum palestinese anterior fuera guía, armazón o fuente de nuestro midrás», con lo que dice en la p. 36: «Refiriéndome a PsJ parece claro que este targum y PRE proceden de un mismo ambiente, incluso, en algunas partes, de una misma mano». Esta prudente cautela se percibe también al establecer la relación entre el Pirqê y el N.T.; con una frase aguda el A. bordea la cuestión: «No planteo, como es obvio, relación alguna de dependencia entre PRE y NT. Tampoco es necesaria una relación causal para que un texto sea iluminado por otro; basta la presencia de unos mismos cli-

chés, modos, métodos y modelos» (p. 37); y, a continuación aduce una serie de textos neotestamentarios que pueden aclararse con otros del midrás. Convendría haber señalado que la redacción del NT no es tan artificiosa como el Pirqê; son mucho más relevantes las diferencias que las semejanzas. Ahora bien, como dice J. Bonsirven, «Nous constaterons facilement... que dans cette littérature rabbinique... apparaissent des expressions et des conceptions rencontrées dans les Évangiles... Et il ne peut être autrement puisque nous demeurons dans le courant du Judaïsme traditionnel» (*Textes Rabbiniques*, p. IX).

Resaltemos, por último, que la edición es esmerada y digna. No podemos sino congratularnos de la meritoria labor del Prof. Pérez Fernández y alegrarnos de que la iniciativa de hacer más accesibles los midrasim haya comenzado con tan buenas maneras.

Santiago AUSÍN

Agustín del AGUA PÉREZ, *El método midrásico y la exégesis del Nuevo Testamento*, Valencia, Institución San Jerónimo para la Investigación Bíblica (Biblioteca Midrásica, 4) 1985, 337 pp., 16 x 24.

Hace diez años, en un artículo que ha llegado ya a ser clásico y programático, y que lleva por título *Derásy Exégesis del Nuevo Testamento* (publicado en «Sefarad» 35 —1975— 37-89), el llorado Prof. Alejandro Díez Macho planteaba la necesidad de «conocer a fondo el derás, la hermenéutica judía antigua, sus presupuestos y sus extraños procedimientos» para «hacer exégesis científica de los dos Testamentos» (pág. 41). E indicaba que «una tesis doctoral importante sería la investigación sistemática de cómo los hagiógrafos neotestamentarios arrancan de los hechos y del *Kerigma* cristiano y acuden al Antiguo Testamento para señalar que son su cumplimiento. Los hechos y doctrinas cristianas van por delante; se acude a las páginas veterotestamentarias para confirmarlos con los procedimientos derásicos» (pp. 42-43).

Pocos años después, el joven y docto escriturista A. del Agua, emprendía, bajo la constante y generosa orientación y ayuda del Prof. Díez Macho, precisamente la investigación sistemática del amplio horizonte del derás neotestamentario. Unos nueve artículos, publicados por A. del Agua desde 1979, han ido preparando y cimentando el libro que ahora reseñamos. Este viene a ser una obra de síntesis de los resultados conseguidos en el área indicada y también una recapitulación de sus investigaciones personales. Una última finalidad podemos decir que cumple el presente libro: la de servir de introducción para quienes comienzan a adentrarse en los procedimientos exegéticos del derás.

El A. divide su obra en dos partes. Una *primera*, la dedica a resu-